CORRESPONDENCIA

Ramiro Ledesma

CORRESPONDENCIA	1
Carta de Ramiro Ledesma a sus tíos. Copia a máquina, Archivo Ramiro Ledesma Ramos	2
Borrador manuscrito de una carta de Ramiro Ledesma dirigida a Enrique Fajardo, enero de 1930. Publicada el 20 de enero de 1930 por el periódico Heraldo de Madrid. Manuscrito, sin fecha, Archivo Ramiro Ledesma Ramos	3
Carta de Ramiro Ledesma Ramos a José Ortega y Gasset. Archivo Ortega y Gasset, R. 9, T. 3, carpeta 65, JK 54	3
Carta manuscrita y sin fechar de una carta de Ramiro Ledesma Ramos, dirigida a Eugenio D'Or. Por el contenido de la misma, se desprende que pudo ser escrita en abril de 1930. Archivo Ramiro Ledesma Ramos	4
Breve nota, enviada a Miguel de Unamuno, sin fechar. Posiblemente redacta en febrero o marzo de 1931. Archivo Universidad de Salamanca	5
Párrafo de una carta dirigida a Teófilo Velasco, fechada el 8 de mayo de 1931. Reproducido en José María Sánchez Diana, Ramiro Ledesma Ramos. Biografía política, Editora Nacional, 1975, pág. 179	5
Párrafo de una carta enviada a Teofilo Velasco, fechada el día 26 de octubre de 1931. Reproducido en: Sánchez Diana, José María. Ramiro Ledesma Ramos. Biografía política. Editora Nacional, 1975, pág. 135	6
Carta de Ramiro Ledesma enviada a un destinatario desconocido. De su lectura se desprende que pude ser redactada en octubre de 1931. Archivo Ramiro Ledesma Ramos	
Copia a máquina de una carta de Ramiro Ledesma dirigida a Onésimo Redondo Ortega. Sin firma. Archivo Ramiro Ledesma Ramos	7
Párrafo de una carta dirigida a Teofilo Velasco. Desconocemos la fecha, aunque probablemente fuese escrita en diciembre de 1931. Reproducida en: Sánchez Diana, José María. Ramiro Ledesma Ramos. Biografía política, Editora Nacional, pág. 138	7
Carta enviada a su amigo de la infancia, Feliciano Piorno, fechada en noviembre de 1930. Archivo Ramiro Ledesma. Carta no recogida en las Obras Completas. Publicado en: Server, Gabriel, Ramiro Ledesma Ramos, Apóstol de la Revolución Nacional, Aportes. Revista de Historia Contemporánea, Madrid, año XX, nº 58, febrero de 2005, pág.: 155 – 171	8
Carta de Ramiro Ledesma Ramos dirigida a José Ortega y Gasset. Archivo Ortega y Gasset, R. 9, T. 3, carpeta 65, JK 54	8
Carta de Ramiro Ledesma Ramos dirigida a Santiago Montero Díaz sobre la salida de la Revista JONS. No está fechada, pero debió ser escrita en abril de 1933. Original en poder de la familia del destinatario	
Carta enviada por Ramiro Ledesma Ramos a Francisco Bravo, el día 14 de noviembre de 1933. Publicada en: Bravo Martínez, Francisco. José Antonio, el hombre, el jefe, el camarada. Eds. Españolas, Madrid, 1939, pag. 65.	9
Carta sin fechar de Ramiro Ledesma Ramos a Santiago Montero Díaz, previa a la fusión de las J.O.N.S con F.E. Posiblemente redactada a principios de febrero de 1934. Original en poder de la familia del destinatario	9
Carta autógrafa sin fechar de Ramiro Ledesma Ramos dirigida a Santiago Montero Díaz, sobre el resultado —a favor de la fusión con F.E.— de la reunión con el Consejo Nacional Jonsista. Pudo ser redactada el 14 de febrero de 1934	10
Carta autógrafa y sin fechar de Ramiro Ledesma Ramos, en contestación a la de Santiago Montero Díaz, en la cual el dirigente gallego mostraba su total discrepancia por la fusión de las J.O.N.S. y F.E. Posiblemente redactada a finales de febrero de 1934	
Carta autógrafa y sin fechar de Ramiro Ledesma Ramos, dirigida a Santiago Montero Díaz. Estimamos que pudo ser escrita a finales de febrero o principios de marzo de 1934. En el membrete, a la izquierda de las siglas J.O.N.S, ha escrito a mano las palabras "F.E. de las"	
Carta autógrafa de Ramiro Ledesma, dirigida al dirigente jonsista de Galicia, Santiago Montero Díaz, fechada el día 23 de agosto de 1934, en la que presenta la tensión entre él y José Antonio Primo de Rivera. Archivo familia Ledesma Ramos	
Carta enviada a Francisco Bravo, sin fechar, posiblemente fue redactada a mediados de enero de 1935 Publicada en: Bravo Martínez, Francisco. José Antonio, el hombre, el jefe, el camarada. Eds. Españolas, Madrid, 1939, pag. 83.	
Carta autógrafa de Ramiro Ledesma, dirigida al dirigente jonsista de Galicia, Santiago Montero Díaz, fechada el día 25 de enero de 1935. El papel usado lleva membrete del Hotel Torrontegui —Arenal, 6, Bilbao—. La escisión de Ramiro Ledesma Ramos de F.E. de las J.O.N.S. ya se había producido. Archivo Ledesma Ramos.	12

Carta de Ramiro Ledesma a sus tíos. Copia a máquina, Archivo Ramiro Ledesma Ramos

Madrid 4-6-925

Queridos tíos: Siempre me sucederá lo mismo: Mis cartas están condenadas por los dioses a comenzar con la eterna disculpa...

Pero ahora, con unos bellos y sabrosos minutos por delante, libre de fijezas momentáneas y de precisiones intelectualistas, he de comunicar a mi pluma ideas que plasmen sentimientos afectivos, indebidamente interrumpidas por obra y gracia de los días que tienen el capricho de no engendrar sino las misérrimas 24 horas...

Siempre ha constituido para mí un tema grato el diálogo palpitante, afectos vivos de una verdad y una realidad absolutas, que representa siempre una carta familiar. Y por eso las escribo con gusto, pareciéndome al hacerlo como si volviera a mi mismo después de un larguísimo viaje por «lo exterior», viendo personas y cosas que reclamaban de mi una actividad, como tributo de hombría, esto es «la obra beneficiosa, y si es posible, bella», que el mundo reclama de todos los hombres. Eso es el azacaneo diario de los que trabajan: Lo mismo el artista al crear belleza; el hombre de ciencia, al desmenuzar la materia; el médico, al relacionar las anormalidades fisiológicas con los efectos de una reacción química; el industrial y el comerciante, al combinar nuevas operaciones; el filósofo, escudriñándolo todo, viéndolo todo y queriendo comprenderlo también todo; y hasta el modesto zapatero que hace un par con maestría y gusto. Todos, repito, se zambullen, en «lo exterior»; muy seriamente, con gran empaque, cada uno trata de llevar a cabo su esfuerzo como contribución a ese gran impuesto que es la *Vida*. Pero al margen de todo esto, que yo creo y he creído siempre muy interesante, se desenvuelve para el hombre, para el individuo, el grande y bello regazo familiar.

Parece algo distinto, como un mundo aparte, donde al hombre no se le exigen sacrificios perentorios. Así entiendo yo la familia. Por eso la amo, y soy muy sensible a ella.

Una carta a la familia es una flor de recuerdo que se deshace al escribirla, extendiendo su aroma por el papel, por la pluma, por la mesa, por todo este mundillo cercano en el que uno se siente inmerso.

Al hacerse hombre, el individuo se enfrenta con «lo exterior». Pasa ante él la gran procesión que significa la enorme, variada, poliédrica actividad humana. Ve las cabezas calvas de los sabios; las greñas de los artistas; las facies sudorosas de los obreros; y hasta el andar sensual, entre idiotizado y fino, del señorito que juerguea y se divierte. En esa gran procesión, el nuevo hombre se mira como en un espejo.

Yo miré a la vida con esa mirada entre inquiridora y grave que se tiende a las procesiones: Y de ella salieron voces que interpretaron mis ansias con toda precisión: Saber lo más posible.

Y eso ha de ser la vena más saliente que aliente mi trabajo: Saber. Este verbo, unido a otro no menos importante: *comprender*, será toda la aspiración de mi vida. Y estoy satisfecho, gozoso con la elección, plenamente convencido de que no llegará a mí esa hora gris del arrepentimiento. No podré nunca arrepentirme de haber empleado el tiempo, todo mi tiempo en *saber* y *comprender*. De aquí ha de partir mi obra futura, guiada por esos dos verbos, como de los faros en la noche de tormenta.

Como hombre joven veo posibilidades inmensas que realizar, y, aunque otra cosa se desprenda de mi primer libro, soy optimista. El pesimismo es noche, tinieblas, la negación de grandeza. Y el hombre joven de *nuestro tiempo* dirige sus pasos a la luz, a la grande máxima.

Perdonen si esta carta, escrita al correr velocísimo de la pluma, adolece de la carencia de temas anecdóticos, que debiera estampar en ella, y que dejaré para otra vez. Las cosas no deben hacerse así, tan veloces, lo comprendo, pero... Besos a las primas y ustedes saben lo que les aprecia su sobrino

Ramiro

Escriban

Borrador manuscrito de una carta de Ramiro Ledesma dirigida a Enrique Fajardo, enero de 1930. Publicada el 20 de enero de 1930 por el periódico Heraldo de Madrid. Manuscrito, sin fecha, Archivo Ramiro Ledesma Ramos

Sr. D. Enrique Fajardo

Director de «La Voz»

Estimado amigo: Requiero la hospitalidad de un periódico para salir al paso a unas alusiones, demasiado recargadas de injusticia, que el señor Fernández Almagro me dirige con motivo de mi intervención final en el banquete a Giménez Caballero.

Es bien triste que en estos momentos en que llueven por las planas de los periódicos opiniones juveniles y se espera como nunca que la generación recién llegada aclare la bruma política nacional, sean desvirtuados y falsificados unos propósitos, rotundamente nuevos, lanzados por un grupo de jóvenes. Aunque sólo fuera por la seria tarea a que los nombres de estos jóvenes permaneces adscritos, debían merecer un poco más de respeto y atención.

No somos fascistas. Esta fácil etiqueta con que se nos quiere presentar en la vía pública es totalmente arbitraria. Si los elementos liberales —los restauradores que viene a ser lo mismo—quieren combatirnos, y bien justificado está que lo hagan, tengan primero con nosotros la bondad elemental de interesarse de cuáles son nuestros propósitos y qué cosas queremos y propugnamos.

Vamos contra la vieja España, que es la España de la Restauración, con propósitos superadores. Nuestra posición teórica véase y estúdiese en los libros del maestro José Ortega y Gasset, donde se hallará casi íntegra.

En todo caso, nuestro fascismo no consiste sino en el lanzamiento de una idea nacional, a la que hemos de adherirnos con todo tesón. Esa idea nacional ha de ser por nosotros elaborada, justificándose en motivaciones indubitables. Resulta grotesco, por tanto, que por el solo hecho de poner ante la enseña liberal, a la que creemos envejecida y caduca, un signo de indiferencia y de desdén se nos crea en relación con ideologías carlistas, de tradicionalismo reaccionario, y demás carroña histórica. Contra el liberalismo, sí, pero superándolo briosamente. Para otras afirmaciones y aclaraciones no creemos sean adecuadas las actuales circunstancias.

Gracias, señor director, y créame su atento s.s. y amigo

(Firmado R. Ledesma Ramos)

Carta de Ramiro Ledesma Ramos a José Ortega y Gasset. Archivo Ortega y Gasset, R. 9, T. 3, carpeta 65, JK 54

3 Abril 1930

Querido maestro Ortega: La cuestión que afloraba a mis labios ayer durante los divinos minutos de nuestro paseo era esta: Si el hecho de nacer yo en un área determinada de cultura —por ejemplo,

la Europa del siglo XX— no me impone *con todas las características de esencialidad* una problemática filosófica. Si necesariamente ha de elaborar *mi vida* la totalidad de esa problemática y no me es *dada* de alguna manera ¿Es el hecho histórico de la cultura a que yo nazco adscrito una de esas *circunstancias actuales* que usted considera?

Si no pertenece a mi destino vital —realización sincera y fiel de *mi vida*— recoger del pasado, descubrir —se descubre lo que es *dado* de algún modo— un sector de mi problemática actual.

En resumen: Si mi vida —los problemas filosóficos de urgencia vital que interesan a mi vida— es necesariamente un *crear problemas* o también un descubrirlos.

Perdóneme. Su discípulo.

(Firmado Ramiro Ledesma Ramos)

Carta manuscrita y sin fechar de una carta de Ramiro Ledesma Ramos, dirigida a Eugenio D'Or. Por el contenido de la misma, se desprende que pudo ser escrita en abril de 1930. Archivo Ramiro Ledesma Ramos

Carta a Eugenio D'Ors

En un artículo de usted, sobre pintura, aparecido en "La Gaceta Literaria" de 1º de abril, hay unas alusiones insólitas a la Fenomenología. Compara usted la significación de esta escuela o tenencia filosóficas con la que corresponde en pintura al llamado Impresionismo. Sólo caben dos explicaciones al tosco error que usted padece: O usted ignora lo que es la Fenomenología, o usted no sabe lo que es el impresionismo. Como todos le reconocemos gran autoridad en cosas de arte, no es posible sostener la segunda hipótesis. Queda en pié la primera: Su ignorancia absoluta de la filosofía fenomenológica. Insinúa usted que los fenómenos que considera esta filosofía equivalen a los "furtivos y dispersos contenidos de conciencia", o sea que se trata de un desmandado psicológico de la más aguda gravedad. Unas lecciones elementales sobre fenomenología serían suficientes para que cualquier muchacho un poco avispado del Instituto polemizase con usted sobre estas cosas. La fenomenología es precisamente un método para la captura de esencias, que no parece consistan entre lo fugitivo y disperso, y esa primera intención fenoménica que extravía a usted de manera tan radical no es una solemne creación de objetos de conocimientos sino la más primaria, previa y simple actitud frente a las cosas. La palabra fenómeno no quiere decir contenido de conciencia. Ni tiene tampoco relación con los fenómenos que consideran las filosofías idealistas tradicionales. (Sobre esto escribo más largamente en un ensayo que publicaré en breve, De Rickert a la Fenomenología, y que debe usted leer). Sólo añadiré aquí la exacta definición que da Heidegger de lo que debe entenderse del fenómeno: Sich en ihm sellost Zeigende. "Lo que es patente por sí mismo", que podríamos decir en castellano. (El hacer esto posible es la característica del Logos fenomenológico.) Cuando se habla, pues, de los fenómenos de la Fenomenología no podemos entender cosas distintas a esa. Y hay un mostrarse por sí mismo tanto en el fenómeno de aparecérseme Sirio como en el tener ante mí el problema metafísico acerca de Dios.

Lo que asusta a todos los filósofos no es el temor a ser refutados, sino más bien el temor a no ser comprendidos. A mí me parece muy bien, señor d'Ors, que usted no sea fenomenólogo. Lo que no sólo me parece muy mal, sino que califico de intolerable infidelidad a los más simples deberes que requieren las tareas de la Inteligencia, es que usted hable de la fenomenología sin tener de ella un conocimiento riguroso. Ignorando lo que ella investiga y es. Claro que a sus años, dirá usted, no es cosa de ponerse a estudiar los primeros rudimentos de una filosofía. Casi diría de la filosofía.

Pero el origen de esas comparaciones desgraciadas se me ofrece con toda nitidez. Usted ha sido sorprendido por la denominación de un movimiento pictórico, la "neue sachlidikeit" —la nueva objetividad— que se interpreta hoy como un impresionismo disfrazado.

Parece, señor, d'Ors, que la cultura española alcanza hoy una cota de tal naturaleza que excluye los confucionismos de hace 15 ó 20 años. Hemos llegado gentes enamoradas del rigor y de la lealtad a los valores supremos de la cultura. Debe usted respetar nuestro trabajo y no perturbar las jornadas con voces de arbitrariedad y desorden. Su vida intelectual supone un notorio fracaso en los sectores de la filosofía. Tiene usted en cambio bien merecidos laureles en otros aspectos de la cultura. ¿A qué se debe, por tanto, ese obstinado y contumaz deseo de presentarse con careta de filósofo cuando es patente en usted la falta de formación y de información que corresponde a los filósofos?

Claro que la Fenomenología puede ser combatida. En el ensayo que publicaré, y a que antes hice alusión, expongo varias objeciones —algunas de grave carácter— que los discípulos de Rickert oponen a los avances fenomenológicos. Se critica en una filosofía la falsa solución que dan a unas cuestiones que ella misma acepta. O bien se denuncia cómo hay dificultades teoréticas que quedan fuera del área estricta sobre la que ella ciñe y legitima la función del conocimiento. Etc, etc. Como no se combate en modo alguno una filosofía es desconociéndola, ignorándola y envolviéndola en categorías personalísimas, de enclave subterráneo y secreto con los recintos de la pequeña vanidad y de la vileza del espíritu.

Suyo afmo.

R. Ledesma Ramos.

Breve nota, enviada a Miguel de Unamuno, sin fechar. Posiblemente redacta en febrero o marzo de 1931. Archivo Universidad de Salamanca

Señor Don Miguel de Unamuno

Maestro del 98: Le adjuntamos el manifiesto político con que hacemos entrada en la vida civil de España.

No dudamos aceptará colaboración en nuestro periódico, que saldrá enseguida, y verá con cálida simpatía nuestra empresa.

Respetuoso saludo

Ramiro Ledesma

"La Conquista del Estado" Av. Eduardo dato, 7 Madrid

Párrafo de una carta dirigida a Teófilo Velasco, fechada el 8 de mayo de 1931. Reproducido en José María Sánchez Diana, *Ramiro Ledesma Ramos. Biografía política*, Editora Nacional, 1975, pág. 179

Nunca han explotado las J.O.N.S. ese supuesto carácter fascista que tienen, es decir, nunca han hecho un llamamiento a los españoles que se creen eran fascistas, con lo que nos constaba que un auténtico movimiento fascista en España tendría, antes que nada, que liquidar y oponerse a los más íntimos clamores de los "fascistas" que aquí había... Somos revolucionarios, pero no de cualquier

revolución, sino de la nuestra, de la que se proponga conquistar para España un estado nacional sindicalista con todo bagaje de ilusiones patrióticas y de liberación económica de las masas que postula nuestro movimiento.

Párrafo de una carta enviada a Teofilo Velasco, fechada el día 26 de octubre de 1931. Reproducido en: Sánchez Diana, José María. Ramiro Ledesma Ramos. Biografía política. Editora Nacional, 1975, pág. 135

El domingo día 1 de noviembre celebraremos nuestro primer acto de propaganda en Burgos¹. A las once de la mañana, se lo aviso por si le interesa asistir.

Carta de Ramiro Ledesma enviada a un destinatario desconocido. De su lectura se desprende que pudo ser redactada en octubre de 1931. Archivo Ramiro Ledesma Ramos

Camarada y amigo: Recibo su interesantísima carta. Creo muy justificada su impaciencia, más aún si se considera que vive Vd. aislado de los focos dónde radican nuestras organizaciones. Celebro la intensa propaganda que hace entre sus amigos. Tarde o temprano conseguirá Vd. sin duda convencer a algunos de ellos. El porvenir es nuestro, y continuidad en la actuación política no nos faltará. Si envía Vd. a nuestras oficinas direcciones de amigos posibles se le remitirá propaganda.

Sus observaciones en cuanto a la línea general de nuestro grupo me parecen exactas y oportunas. En efecto no somos fascistas (este es un fenómeno político fundamental y exclusivamente italiano, por tanto ajeno a nosotros). No somos comunistas (esta palabra significa hoy en realidad, y sólo, bolchevismo, esto es fenómeno político fundamental y exclusivamente ruso). Vea Vd. que nosotros nacemos a la lucha política con el afán de descubrir la clave y el resorte actual de un movimiento revolucionario fundamental y exclusivamente hispánico. Para ello, nos equipamos con todas las armas eficaces. Somos anticonservadores, antiburgueses, deseamos una estructuración económica que permita hoy la incorporación de todo español, por tanto también el proletario, a la eficacia revolucionaria. Forma parte radical de ese nuestro equipo una concepción novísima del Estado. El Estado liberal, hasta aquí vigente, y todo su bagaje de instituciones mediocres ha periclitado. He ahí la necesidad de nuestro Estado, no liberal sino indiscutible y absoluto.

Respecto a sus insinuaciones acerca de la necesidad de explicar y fundamentar la nueva doctrina política que representamos, he de decirle que todo se hará a su debido tiempo, y hay camaradas nuestros que trabajan fervorosamente en esa tarea.

¹ Según relata José María Sánchez Diana, el proyecto "Burgos" consistía en marchar y proceder a la apertura simbólica del sepulcro del Cid, en contra de las frases derrotistas de Joaquín Costa. La

acción común se realizaría bajo la consigna de "disciplina y Audacia", subtitulo de la cabecera del periódico fundado y dirigido por Onésimo Redondo Ortega "Libertad". Enterados los diputados por Burgos, los jonsistas fueron denunciados, lo que supuso la suspensión del acto por orden gubernativa.

Copia a máquina de una carta de Ramiro Ledesma dirigida a Onésimo Redondo Ortega. Sin firma. Archivo Ramiro Ledesma Ramos

Madrid el 18 Noviembre de 1931

Querido Redondo:

El día mismo que estuviste en Madrid, te escribí una carta que supongo habrás recibido. He lamentado mucho no haberte visto, buen hay bastantes cosas de que hablar, cosas que no se prestan a la vía epistolar, sino que requieren la palabra directa. Comprendo como enfocas la actuación de nuestro grupo, exigiendo la presencia inmediata en la pelea. Cada día dudo mas que este sea en efecto nuestro primer deber, sobre todo a tontas y a locas. Nuestras JUNTAS no pueden robustecerse mientras el peligro de la canalla marxista no gravite con más furia sobre la Patria. Hay que esperar, pues. Solo nos toca ahora conseguir una organización con entusiasmo y arrestos para la lucha próxima. Insisto en esto de *próxima*. Nos es imposible apoyar ni de lejos la campaña revisionista. Sabes que hay en nosotros un particularísimo afán de distanciarnos de las viejas organizaciones sean del color que sean. Y es notorio que todos los oradores revisionistas son sospechosos –sus barbas y canas lo denuncian– de participar con los demoliberales en el guirigay de la España fracasada. A nosotros nos guía una ambición mayor que la de reaccionarios ante unos intereses heridos por el régimen. Ahora bien en la lucha contra el marxismo seremos implacables. Te adjunto una hoja pasquín que indica nuestro odio.

Respecto a lo que me dices sobre las posibilidades universitarias de esa, estimo que convendría que un núcleo aunque fuera pequeño ahí existente nos reclamase. Quizá fuera preferible dar una conferencia a los estudiantes, y yo me encargaría gustoso de ello.

Progresamos en la organización de las Juntas, el Domingo 28, daremos un mitin en Segovia, y el Domingo siguiente nos animaremos a marchar a Valladolid. Antes de esto, claro, habíamos de hablar.

Cordial saludo.

Párrafo de una carta dirigida a Teofilo Velasco. Desconocemos la fecha, aunque probablemente fuese escrita en diciembre de 1931. Reproducida en: Sánchez Diana, José María. *Ramiro Ledesma Ramos. Biografía política*, Editora Nacional, pág. 138

Naturalmente, en los últimos meses pudo consistir sólo en el esfuerzo por desterrar de las masas el mito liberal y resultaban infecundas por falta de oportunidad de las direcciones constructivas de nuestro partido. Hoy es el momento y nuestra mejor oportunidad hay que aprovecharla con fe y denuedo. El primer paso es la constitución definitiva del partido. Son nuestras Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista. El nombre resume todo de un modo magnífico. De un lado, ardoroso y creador sentido de la patria. De otro, la renovación en un sentido corporativo sindicalista del sistema económico vigente.

Carta enviada a su amigo de la infancia, Feliciano Piorno, fechada en noviembre de 1930. Archivo Ramiro Ledesma. Carta no recogida en las Obras Completas. Publicado en: Server, Gabriel, Ramiro Ledesma Ramos, Apóstol de la Revolución Nacional, Aportes. Revista de Historia Contemporánea, Madrid, año XX, nº 58, febrero de 2005, pág.: 155 – 171

No te hablo de política —aunque me preocupa mucho— porque es tal la confusión actual que nos entenderíamos. Desde luego odio esa inapetente y cobarde actuación republicanoide que grita y vocifera.

Carta de Ramiro Ledesma Ramos dirigida a José Ortega y Gasset. Archivo Ortega y Gasset, R. 9, T. 3, carpeta 65, JK 54

12 abril 1932

M. D. José Ortega y Gasset

De nuevo, amigo Don José, ha resucitado usted eso de *partido nacional*. Sólo comprendo un *partido nacional* a base de esgrimir como bandera *ideales nacionales*.

¿Pero no ocurre que usted llama a filas a gentes y grupos por esencia y definición antinacionales? ¿Es posible lo nacional sin un compromiso de guerra a muerte con lo masónico y marxista, por ejemplo?

Acaso lleve a la prensa estas interrogaciones a usted dirigidas.

Cordialmente suyo afmo.

(Firmado R. Ledesma)

Carta de Ramiro Ledesma Ramos dirigida a Santiago Montero Díaz sobre la salida de la Revista *JONS.* No está fechada, pero debió ser escrita en abril de 1933. Original en poder de la familia del destinatario

Señor Don Santiago Montero Díaz: BERLÍN

Camarada:

Dos líneas para anunciarte que el 30 próximo sacamos, "JONS", revista teórica del partido, de

tipo editorial semejante a "Bolchevismo". Nos interesa mucho tu colaboración pues aunque va a ser una revista cerrada, de partido, nos consta tu rigurosa coincidencia con nosotros. El partido va muy bien, introduciéndose triunfalmente en todos los medios jóvenes. ¿ Qué te parece EL FASCIO? Creo te remitimos un ejemplar.

Puedes mandarme un artículo para el primer número sobre el Nacional-Socialismo, de líneas teóricas, y algunas notas sobre la realidad alemana para la sección internacional de la vida política.

Saludos cordiales,

Ramiro Ledesma

Escribe a "JONS" Apartado 3036 Madrid,

Castroviejo está con nosotros, gran entusiasta de las Jons. Ayer regresó de un viaje de propaganda.

Carta enviada por Ramiro Ledesma Ramos a Francisco Bravo, el día 14 de noviembre de 1933. Publicada en: Bravo Martínez, Francisco. *José Antonio, el hombre, el jefe, el camarada*. Eds. Españolas, Madrid, 1939, pag. 65.

Me entrega Aparicio su carta fecha 9. La contesto yo con gusto y celebraría conseguir que quedara usted bloqueado en nuestras líneas, en las razones jonsistas. Plantea usted en su carta una cuestión ya cien veces resuelta. No ha sido posible, después de cien intentos en los que siempre correspondió a las J.O.N.S. la iniciativa, entenderse con esos caballeros desviados. Hemos renunciado, pues, a adoptar la posición que usted cree necesaria, pero que le repito ha sido ensayada bastantes veces. No hay para las J.O.N.S. responsabilidad de ninguna clase. Sería muy útil su viaje a los efectos de puntualizar detalles de organización, señalar su sitio y su puesto en el partido.

Carta sin fechar de Ramiro Ledesma Ramos a Santiago Montero Díaz, previa a la fusión de las J.O.N.S. con F.E. Posiblemente redactada a principios de febrero de 1934. Original en poder de la familia del destinatario

Señor don

Santiago Montero Díaz,

SANTIAGO

Querido Camarada:

Recibida tu última. Compruebo con satisfacción tus trabajos y el entusiasmo de todos esos camaradas. Como supongo en tu poder la revista seré breve mostrándote mi deseo de que asistas a la reunión del Consejo y si ello no es posible que dispongamos de tu opinión amplia sobre los temas que van a ser objeto de deliberación. Tengo buenas impresiones acerca de que F.E. aceptará que inyectemos jonsismo en sus desmadradas filas forjando con nosotros un movimiento Nacional-

Sindicalista. De todas formas necesitamos todas las garantías y una de ellas conservar nuestros cuadros de mando. Tú en Galicia y otros camaradas igualmente animosos y jonsistas en otras zonas.

La reunión es el día 12.

Recibimos vuestro mensaje que por dos días no pudo salir en la revista. Irá en la próxima.

Saludos a todos los camaradas.

Hay un artículo para el nº 9.

Carta autógrafa sin fechar de Ramiro Ledesma Ramos dirigida a Santiago Montero Díaz, sobre el resultado —a favor de la fusión con F.E.— de la reunión con el Consejo Nacional Jonsista. Pudo ser redactada el 14 de febrero de 1934.

Querido camarada: Te adelanto noticias. En el Consejo predominó la tendencia fusionista, aunque desde luego con garantías de supervivencia jonsista. Así se acordó y fue aprobado por F.E. Incluyo copia de acuerdo para que convenzáis.

No sé si te parecerá bien. Pero créeme que en nombre de la eficacia en que obliga el ataque marxista convenía. Se conserva JONS, pues todas las secciones locales del nuevo movimiento se denominarán JONS de...X, y la integración nacional de ellas será la Falange Española Jonsista. Como ves nuestro nombre, y sobre todo nuestra doctrina, y nuestra táctica y sobre todo nuestra revista quedan intactas. He conseguido seas tú y los actuales jonsistas quienes se pongan al frente de todo en Galicia.

Saludos,

Ramiro,

Habrá un triunvirato Ejecutivo— Primo, Alda y yo.

Carta autógrafa y sin fechar de Ramiro Ledesma Ramos, en contestación a la de Santiago Montero Díaz, en la cual el dirigente gallego mostraba su total discrepancia por la fusión de las J.O.N.S. y F.E. Posiblemente redactada a finales de febrero de 1934

Camarada Montero:

Recibo tus líneas. Creo que lo que debes hacer rápidamente es hablar conmigo. Yo así lo deseo, y para ti lo estimo ineludible.

Saludos Ramiro,

Vivo en H. Gredos: Av. Dato, 8, Pero sólo duermo aquí. Llámame antes de las once al 22843.

Carta autógrafa y sin fechar de Ramiro Ledesma Ramos, dirigida a Santiago Montero Díaz. Estimamos que pudo ser escrita a finales de febrero o principios de marzo de 1934. En el membrete, a la izquierda de las siglas J.O.N.S, ha escrito a mano las palabras "F.E. de las"

Sr. D S. Montero Díaz

Estimado amigo: Muy pocas líneas. Recibí tu carta, la que de un modo incomprensible y muy poco correcto para nuestra camaradería jonsista suplió la conversación que estabas obligado a tener conmigo.

No comprendo asimismo que digas en la cata al Triunvirato de Santiago sobre la fusión: "He podido *documentarme* sobre la verdadera orientación y condiciones de la fusión..." Y yo me pregunto: ¿Dónde te has documentado? Pues no has eludido hablar con las personas responsables y enteradas? Ningún dirigente ha habado contigo de un modo oficioso

Yo te agradezco desde luego tu posición y fidelidad al espíritu jonsita. Pero he de decirte que yo lo he mantenido, lo mantengo y espero mantener siempre con toda firmeza. La fusión con F.E. es puro oportunismo, y no dudo concederás a un dirigente político licitud para, sin abandonar absolutamente nada de su profunda línea revolucionaria, realizar una estrategia oportunista. Nadie que no esté ligado de un modo intransigente y sectario, aún en lo externo, a una política puede negar eso. Lo contrario es la infecundidad, heroica si quieres, pero yo quiero moverme en terrenos de eficacia para España y para el nacional-sindicalismo revolucionario.

Estás equivocado en tus previsiones, por lo menos en las inmediatas. El mitin de Valladolid fue un éxito jons Ya leerás en la revista mi discurso. Y están francas las metas jonsistas en todo momento hagamos. Yo seré el primero en recoger velas y virar cuando así no ocurra.

Saludos Ledesma

Carta autógrafa de Ramiro Ledesma, dirigida al dirigente jonsista de Galicia, Santiago Montero Díaz, fechada el día 23 de agosto de 1934, en la que presenta la tensión entre él y José Antonio Primo de Rivera. Archivo familia Ledesma Ramos

23 de agosto de 1934

A S. Montero Díaz

Querido camarada: Recibo tu carta, que me alegra como siempre que recibo noticias tuyas directas.

Ahora bien, lamento no poder realizar la petición que me encomiendas, por varias razones, una de ellas fundamentalmente grave. En estos días, en estas horas, hay planteada, en el seno del Partido un espinosísimo conflicto entre José Antonio y yo. Que se resolverá o con su eliminación del Partido, o con la escisión jonsista con los viejos elementos y muchos otros.

Contéstame qué tal te sientan estas para ti inesperadas noticias.

Te saluda Ramiro

Carta enviada a Francisco Bravo, sin fechar, posiblemente fue redactada a mediados de enero de 1935. Publicada en: Bravo Martínez, Francisco. *José Antonio, el hombre, el jefe, el camarada*. Eds. Españolas, Madrid, 1939, pag. 83.

Amigo Bravo: me ha enseñado el camarada Giménez Caballero las líneas que le escribiste. Te supongo con información errónea y ello disculpa tus juicios. ¿De veras tomas en serio al que llamas jefe? Nuestra actitud, amigo, en la que desde luego nos corresponde totalmente la iniciativa, es limpia y no le alcanzan las especies calumniosas con que trata de envolverla ese pobre equivocado que es el Primo. Estamos firmes, situados magníficamente ante capas populares donde hasta hoy era imposible acercarse con un grito español en los labios. Y dispuestos a la depuración. Ya lo creo. Nosotros vamos a ser los depuradores. Por lo que se ve permaneces en el limbo. Te invito a que consideres la cosa en sus verdaderas proporciones y a vernos marchar durante un mes. Después enjuiciarás.

Cordiales saludos. Ledesma.

Carta autógrafa de Ramiro Ledesma, dirigida al dirigente jonsista de Galicia, Santiago Montero Díaz, fechada el día 25 de enero de 1935. El papel usado lleva membrete del Hotel Torrontegui —Arenal, 6, Bilbao—. La escisión de Ramiro Ledesma Ramos de F.E. de las J.O.N.S. ya se había producido. Archivo Ledesma Ramos

25 - enero - 35

A Santiago Montero Díaz Santiago

Querido camarada: Fuiste profeta y tenías toda la razón cuando se planteó la cuestión JONS-FE. Lo reconozco, y sólo quedaré tranquilo después de tal error si ahora con mi esfuerzo y el de los buenos camaradas con quienes actuó y colaboro conseguimos salvar el mov. nacional-sindicalista, liberándolo de Primo de Rivera. Me interesa mucho tu opinión sobre esto, y la recabo con rapidez. Vamos realmente, o queremos ir, a unas JONS rigurosamente nacionalistas y obreras.

¿Recibiste un paquete de manifiestos?

Cordialmente Ledesma

Contra todas las impresiones pesimistas que circulan, compruebo —ahora en Bilbao y antes en otros puntos— que los núcleos limpios de la Garra jonsista aceptan con entusiasmo la nueva ruta. Hoy regreso a Madrid